ANTROPÓNIMOS MUSULMANES EN LOS ACTUALES PARTIDOS JUDICIALES DE FALSET Y GANDESA

Para realizar un inventario exhaustivo de los actuales apellidos españoles que fueron llevados por los mudéjares o moriscos, sería necesario recurrir a las listas del censo electoral o a las fichas del documento nacional de identidad y, tras su despoje sistemático, habría que proceder a ordenarlos alfabéticamente y estudiar, a base de los *fogatges* y *nóminas* medievales,[1] cuáles fueron los utilizados. Así tendríamos los puntos inicial y final de una cadena que habría de irse formando, a partir de sus extremos, mediante el estudio de los eslabones intermedios. Parece inútil decir que un trabajo realizado de acuerdo con esos supuestos es materialmente imposible, puesto que el llevarlo a la práctica requeriría un gran número de años y un equipo nutrido de colaboradores. Que sepamos se inició —y no se continúa— hace ya tiempo para los apellidos de las Baleares (Estudio General Luliano) y para los de Cataluña (Oficina Románica de Lingüística y Literatura. Biblioteca Balmes. Barcelona).

En estas circunstancias no queda más remedio que el de allegar materiales que se ajusten, aunque sea de modo remoto, a la primera parte del método expuesto más arriba prescindiendo —obvias son las dificultades que presenta— de la justificación de los eslabones intermedios. Se trata de descubrir en los repertorios antroponímicos más en uso, nombres de etimología árabe (el análisis de las *nóminas* demuestra que la mayoría de moriscos o mudéjares llevaban apellidos de este tipo), o aquellos otros que, sin ser de raigambre árabe, nos consta que fueron llevados por los moriscos de la zona estudiada.

Los repertorios onomásticos que están al alcance son, principalmente: 1) El *Anuario Telefónico* (citado en lo sucesivo como *Anuario*; se ha utilizado la edición de 1960-61), que tiene la ventaja de agrupar los apellidos en grandes listas alfabéticas por municipios y 2) el *Anuario General de España*[2] (en lo sucesivo abreviado AGE; se ha utilizado la edición de 1960), que agrupa

1. Los principales trabajos sobre el tema — en lo que afecta a la región levantina — son: F. MATEU. *Nómina de los musulmanes de las montañas de Coll de Rates del reino de Valencia en 1409.* "Al-Andalus" 7 (1942), 299-335; A. MASIA: *Los moros residentes en Cataluña según los fogages de 1491, 1497 y 1515.* "Tamuda" 3 (1955), 282-200. La comparación de los nombres que figuran en estas dos listas permite ver el distinto grado de evolución de los dialectos árabes hablados en ambas zonas. En los nombres publicados por F. Mateu están mucho mas próximos al árabe literal que los de A. Masiá. Estudios conexos con estos son los de F. CODERA: *Apodos o sobrenombres de moros españoles.* "Melanges Hartwig Dérenbourg" (1909), 323-334; A. MARTINEZ PAJARES. *Estudio sobre los apellidos y nombres de lugar hispanomusulmanes* (Madrid, 1918; muy deficiente); J. BOSCH: *Dos nuevos manuscritos y papeles sueltos de moriscos aragoneses.* "Al-Andalus" 22 (1957), 463-470 (véase la bibliografía citada en este último artículo); J. VERNET: *El Valle del Ebro como nexo entre Oriente y Occidente.* BRABLB 23 (1950), 249-286; M. GRAU: *Contribución al estudio del estado cultural del Valle del Ebro en el siglo XI y principios del XII.* BRABLB 27 (1957-58), 227-272. Los dos últimos trabajos contienen repertorios, bastante extensos, de los antroponimos de dicha región bajo el dominio musulmán.

2. También conocido con el nombre de Bailly-Baillière-Riera.

al elemento oficial, comerciantes, industriales, etc., por provincias y, dentro de éstas, por partidos judiciales y municipios. La mayor riqueza del AGE salta a la vista si se tiene en cuenta, sobre todo en los pueblos, que el número de teléfonos es muy escaso en comparación con el de alcaldes, maestros, comerciantes, industriales, etc., que viven sin tener en su domicilio dicho aparato. En cambio, presenta el inconveniente de disponer los apellidos por profesiones y cargos, lo cual hace su manejo muy lento e impide realizar estudios masivos. En resumen: Para una primera aproximación es preferible utilizar el *Anuario* y para precisar los resultados obtenidos con éste, conviene manejar el AGE.

Una lectura del *Anuario* permite ver[3] que la provincia de Tarragona tiene un 1,4 % de habitantes cuyo apellido paterno es de etimología árabe. Cabe pensar que, dentro ya de la Provincia, la distribución de los mismos no sea homogénea y que debe alcanzar una mayor densidad en los lugares que ocuparon, durante más tiempo, los moriscos, es decir, en la zona ribereña del Ebro. A un lado y otro de ese río se extienden hoy los partidos judiciales de Falset y Gandesa (prescindimos intencionadamente del de Tortosa), a cuyo análisis se procede, a continuación, reduciéndolo a los municipios en los que nos consta, directa o indirectamente, que hubo morerías (por esta razón se han añadido los de Tivenys y Benifallet) y algunos otros de su inmediata vecindad

Los principales apellidos anotados son:

ADELL: El *Diccionari català-valencià-balear* de Alcover y Moll (DCVB) lo deriva de *Atellus*. Dada la distribución del apellido se trata, probablemente, de una formación haplológica derivada de Atadill.

ALCOVERRO: Procede de *al-qubbayr*, «la cupulita», con vocal final de apoyo *o* (como en fulano).

AMBRÓS: Cf. J. Vernet: *Antropónimos árabes conservados en apellidos del Levante español*. «Oriens». 16 (1963), 154-161.

ARGILAGA: Citado en *Els llinatges*... En el siglo XV era apellido morisco. Cf. A. Masià: *Los moros*...

ARRÁEZ: Procede de *al-raʾīs*, «jefe».

ATADILL: Probablemente procede de la forma verbal substantivizada (como Taglib) *taᶜdil* con artículo. «Justo», «equitativo». Variante ALTADILL.

AYET: *Els llinatges*... lo deriva, dubitativamente, del latín *allietum*, «campo de ajos». Parece más probable que tenga una etimología árabe. En primer lugar figura ya en el siglo XV como nombre propio de los moriscos de la zona (cf. A. Masià: *Los moros*...) bajo las formas Eye, Aliet. Puede proceder de *ᶜayyād*, «recadero», o de *hayya*, «culebra» (recuérdese la expresión «es una culebra»), cuyas evoluciones fonéticas no parecen ofrecer dificultades (cf. el topónimo Beniaya). Se conserva, como nombre propio, en Marruecos.

AZUARA: Procede de *al-zuwāga*, nombre de una tribu bereber y de un poblado africano. El paso *g* > *r* para un oído no árabe, que confunde con facilidad las guturales, es probable. (Cf., a título de ejemplo, la especial transcripción *r* de la letra *gayn* por bastantes arabistas franceses del siglo pasado.)

3. Cf. J. VERNET: *Antropónimos de etimología árabe en el Levante español*, que aparecerá en breve en RIEEI.

4. Los datos del DCVB, muy interesantes y nutridos, se han tenido en cuenta muy relativamente por registrar, de modo casi exclusivo, la localización geográfica de los apellidos sin aludir a su número. Un buen estado de la cuestión puede verse en F. DE B. MOLL: *Els llinatges catalans* (Palma de Mallorca, 1959).

BIRANÉS: DCVB lo deriva de *bearnés*. Posible etimología árabe de (*yā*) *abi-l-dānis*. El paso *d* > *r* es frecuente (recuérdese «síndria»; cf. A. Steiger: *Contribución a la fonética del hispanoárabe y de los arabismos en el iberorrománico y en el siciliano*, Madrid, 1932, p. 133). «Padre del sucio, del impuro» (¿aludirá a una familia islamizada tardíamente?). Más dificultades presenta la etimología a partir de *barānis*, «miserables» (cf. Dozy: *Suplement* I, 79).

BISET: Procede de (*yā*) *abī Zayd*, antropónimo árabe.

BURATA: Aparece varias veces con la forma Buret en el *fogatge* de 1497 (cf. A. Masià: *Los moros...*). Procede de Abu Ridà, antropónimo árabe.

CARIM: Procede del antropónimo árabe Karīm.

CID: Procede del nombre árabe *sayyid*, «señor».

ECHE: Procede de *ʿily*, «cristiano», «renegado», «islamizado» (cf. Dozy: *Supplement...* II, 159). Como nombre propio existe aún hoy en día en Siria.

FANECA: Atestiguado ya, como apellido morisco, con la forma Feniga, en el *fogatge* de 1497 (cf. A. Masià: *Los moros...*). Procede de *fāniga*, «niñera», o de *haniqa*, «irascible».

GEBELL: *Els llinatges...*; fluctúa entre la etimología italiana y la árabe. Dada el área de distribución, creemos que se trata del arabismo *yabalí*, «montaraz».

MAMÉ: Procede de Muhammad/Mamede/Mamed. (Cf. A. Steiger: *Contribución...*, p. 261.)

MARGALEF: Cf. J. Vernet: *Antropónimos árabes...*

MARGALÉS: Procede de *marya*, «prado». El paso de *y* a *g* romance se realiza con cierta frecuencia. La *l* constituye un fonema colectivizante; cf. marjal, barrizal, robledal...

RADUA: Procede de Ridwān, antropónimo árabe de uso frecuente.

ROFÉS: Procede de *raffās*, «trillador».

ROFÍN: Procede de *rāhin*, «rehén», «delgado». Para el paso de *ā* > *o*, cf. A. Steiger: *Contribución...*, p. 311. Por lo demás, esta evolución, de tipo cananaico, es frecuente en los dialectos derivados del árabe.

RUFAT: Procede de *ruhāt*, «molineros» (Arrufat, «los molineros»).

SALADIÉ: Puede proceder de *sāhib al-diya*, «deudor del precio de la sangre», «homicida».

TURÚ: La etimología árabe, a partir de *tarwu*, «rico», no es excesivamente clara. Sería tal vez preferible la bereber de *turugí* (aún hoy así en marroquí moderno), «perteneciente a la tribu de los *targa*» (una de las que formaron parte de la confederación almorávid).

VECIANA: *Els llinatges...* lo deriva del latín Vettiana, que, a su vez, procedería de Vettius. Podría ser, sin embargo, un derivado de (*yā*) *abī Zayyān* (nombre bereber). El paso *bi* > *be* (vg. Beceite) — *ue* — *ve*, es inmediato. *Zayyān*, con monoptongación (frecuente en los dialectos árabes) y paragoge de *a* y unión con el elemento anterior, daría Veciana.

VINAIXA: Cf. J. Vernet: *Antropónimos árabes...*

Los nombres recogidos se distribuyen de la siguiente forma:

(*a* = nombre del municipio; tras éste, la indicación (m) indica que tuvo morería; *b* = número de habitantes; *c* = número de apellidos citados por el

AGE; *d* = número de apellidos citados por el *Anuario*; *e* = número de apellidos musulmanes; *f* = porcentaje de apellidos musulmanes respecto del total citado por el AGE; *g* = porcentaje de moriscos calculado por J. Iglésies en *Distribució comarcal de la població catalana a la primera meitat del segle XVI*, Barcelona, 1957.)

a	*b*	*c*	*d*	*e*	*f*	*g*
Falset	2338	217	73	3	1,38	
Capsanes	723	66	11	2	3,03	
García (m)	963	68	6	2	2,94	31,29
Guiamets	397	34	6	2	5,88	
Masroig	861	42	11	3	7,14	
Mora la Nueva	2784	182	46	3	1,64	
Tivisa (m)	2558	118	13	8	6,77	28,29
Vinebre (m)	700	60	9	3	5,00	55,26
Gandesa	3094	242	82	7	2,89	
Ascó (m)	1885	112	10	6	5,60	82,31
Benisanet (m)	1689	216	21	13	6,00	
Flix	4272	264	52	4	1,51	29,52
Miravet (m)	998	102	4	2	1,96	96,92
Mora (m)	3367	393	133	6	1,52	28,41
Ribarroja (m)	1920	102	10	4	3,96	
Tivenys (m)	1446	83	8	2	2,40	46,15
Benifallet	1479	93	11	6	6,45	49,10

Del cuadro se deduce: 1) Que el número de antropónimos moriscos y de origen árabe representa un 3,834 %, es decir, más del doble que el número (1,4 %) correspondiente a la provincia. 2) La media (4,010 %) de los municipios que tuvieron morería es ligeramente superior a la de los que no la tuvieron (3,659 %). 3) El bajo promedio alcanzado por Flix, a pesar de lo importante que fue su morería, tiene su razón de ser en la fuerte inmigración recibida en el transcurso de los últimos cien años como consecuencia de su desarrollo industrial. 4) La localización geográfica de esos apellidos, y en especial los porcentajes obtenidos para Tivisa (6,77 %) y el, a primera vista aberrante, de Masroig (7,14 %) pueden interpretarse teniendo en cuenta la endogamia, tan frecuente entre la gente de campo, y la falta de corrientes migratorias. La lectura de las listas de censo electoral de Tivisa me ha confirmado en la idea de que los tantos por ciento de apellidos de etimología árabe obtenidos son ligeramente inferiores a la realidad.

Todo lo dicho parece dar razón a la sospecha de J. Iglésies (*Distribució comarcal...*) respecto a la instalación geográfica de los colonos moriscos: «Sembla tenir tendència a separar-se de les dues grans localitats —Tortosa i Lleida— d'aquesta zona i a agrupar-se en localitats petites, on devia poder-se moure amb major llibertat.»

J. Vernet

Universidad de Barcelona.